

***Asunción Orbe Sivatte y Pilar Andueza Unanua:*
SAN FERMÍN DE LOS NAVARROS EN MADRID.
HISTORIA Y ARTE (*)**

Dos historiadoras, una de ellas con apellidos de clara raigambre carlista, han escrito un hermoso opúsculo que siendo una descripción del templo que la Real Congregación de San Fermín de los Navarros tiene en Madrid trata también de algunas cosas más. Lo más interesante, en mi opinión, son las breves páginas (págs. 11-25) dedicadas a historiar la Congregación y las distintas ubicaciones de la Real Cofradía hasta llegar a la que hoy es su sede en la calle Eduardo Dato de Madrid.

En días como los de hoy, "de fe flaca y descaecida", por emplear la gráfica frase de Menéndez Pelayo lamentando unos tiempos que ya los quisiéramos ahora, cuesta trabajo comprender como, siglos hace, los oriundos de diversas naciones o regiones elevaban sus iglesias, algunas verdaderos monumentos del arte, para celebrar juntos el culto divino o las devociones propias de sus lugares de origen. Y para sostener al lado de las mismas instituciones benéficas que socorrieran a los miembros de aquellas comunidades cuando la enfermedad o el infortunio se cebaban en ellos. San Pedro de los italianos, San Antonio de los portugueses, San Luis de los franceses, San Andrés de los flamencos, San Patricio de los irlandeses, Nuestra Señora de Montserrat para los hijos de la Corona de Aragón, Santiago de los gallegos, San Fernando de los andaluces o San Ignacio de los vizcaínos son apenas recuerdo histórico de días solidarios y cristianos. Me da la impresión, aunque no lo puedo asegurar, que hoy solamente existe, y con vida notable, la Congregación de San Fermín de los navarros que cuenta, según nos dice el libro que comentamos, con más de setecientos congregantes en el día de hoy.

Tras diversos traslados, a fines del siglo XIX llegaron a la que hoy es su ubicación edificando la iglesia según los gustos de la

(*) Real Congregación de San Fermín de los Navarros, Madrid, 2004, 104 págs.

época, que no son precisamente los míos. Momento trágico para la Congregación fue el año 1936 en el que la iglesia fue totalmente vandalizada, destruyéndose, entre otras cosas, el conjunto de tallas de Luis Salvador Carmona que sin duda serían, conociendo el genio del escultor, verdaderas obras de arte. Seguramente existirán algunas fotografías de las mismas que es lástima las autoras no hayan incluido entre las muchas que recoge el libro. Y como la Congregación no es sólo su templo, aunque el libro esté dedicado a este, también echamos en falta noticia del martirio personal de los congregantes que seguramente, no sé si en muchos o en algunos casos, debió ocurrir. Las restantes páginas se dedican a una minuciosa descripción de la iglesia y su ajuar con numerosas fotografías en color de la misma y el mismo. Algunas tallas de mérito, tampoco extraordinario, están descritas con prolijidad de profesionales por lo que más me inclino a pensar que la autoras son historiadoras del arte o arquitectos y no historiadoras puras. Pero puedo equivocarme

Exhaustiva descripción de una iglesia y su contenido, con alguna consideración histórica que creemos interesará sobre todo a los miembros de la Real Congregación y a quienes se interesen por los templos madrileños aunque este, artísticamente, no sea de los más destacados. Si bien, socialmente es de los más conocidos de Madrid.

Felicitemos a la Real Congregación y a su Vice-prefecto Presidente, el Prefecto, estatutariamente es el Rey de España, por el libro, ciertamente, pero, sobre todo, por el amor a la Congregación que la edición del libro demuestra y, lo que todavía es más importante, por mantenerla viva y activa en estos días en los que mueren tantas cosas que no deberían morir.

FRANCISCO JOSÉ FERNÁNDEZ DE LA CIGOÑA